

Por Qué Nicaragua Y Siria No Se Unieron Al Acuerdo Climático De París

Adam Taylor, Washington Post, 31 de mayo 2017

https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2017/05/31/why-nicaragua-and-syria-didnt-join-the-paris-climate-agreement/?utm_term=.fb456ec66d8b

traducción cortesía del Consejo de Comunicación y Ciudadanía, Gobierno de Nicaragua

El presidente Trump se acerca a una decisión sobre si retirarse del acuerdo climático de París. Si decide dejar el histórico compromiso internacional diseñado para combatir el calentamiento global, Estados Unidos romperá filas con más de 190 naciones.

De hecho, actualmente sólo dos naciones no forman parte del acuerdo: Siria y Nicaragua.

Como señalan Denise Lu y Kim Soffen del Washington Post, estos dos países producen sólo una fracción de las emisiones de gases de efecto invernadero comparado con Estados Unidos, lo que significa que cualquier decisión estadounidense de abandonar el acuerdo podría tener consecuencias mucho mayores. En primer lugar, es importante recordar las razones exactas por las cuales Siria y Nicaragua no forman parte del Acuerdo. Ciertamente no es porque no creen que el cambio climático está ocurriendo o no son afectados por este fenómeno.

En el caso de Nicaragua, su planteamiento era todo lo contrario. Mientras los líderes mundiales se reunían en la capital francesa en noviembre de 2015 para llegar a un acuerdo sobre la lucha contra el cambio climático, el representante de Nicaragua explicó a los periodistas que el país no apoyaría el plan que se estaba acordando ya que dependía de compromisos voluntarios y no castigaría a quienes incumplieran. Eso no sencillamente no bastaba, argumentó Paul Oquist.

"No vamos a respaldar este planteamiento porque la responsabilidad voluntaria es un camino hacia el fracaso", dijo Oquist a la página web Climate Home el 30 de noviembre pasado. "No queremos ser cómplices de llevar al mundo a 3 o 4 grados y a la muerte y destrucción que representa".

Oquist, que estaba en París representando al Presidente Nicaragüense Daniel Ortega, dijo que los países ricos deberían pagar más por el cambio climático, ya que históricamente han sido los responsables de causar mayor daño al medio ambiente y los países en desarrollo como Nicaragua serían los más afectados.

Siria, por otra parte, fue efectivamente un paria internacional cuando el acuerdo de París fue firmado, haciendo que la participación de Damasco fuese al menos impráctico. (Los miembros del gobierno del presidente sirio Bashar al-Assad siguen sujetos a sanciones tanto europeas como estadounidenses, lo que hace casi imposible que puedan viajar a no ser a países amigos como Rusia e Irán).

Las reuniones de París también se desarrollaron durante algunos de los más intensos combates en los siete años del conflicto civil en Siria. La guerra ha desgarrado a la nación, con acusaciones de violaciones de los derechos humanos por parte ambos lados y de víctimas que se han multiplicado por miles. Dada la naturaleza del conflicto durante las negociaciones de París, el gobierno de Assad no estaba en condiciones de comprometerse a limitar las emisiones climáticas de Siria.

El hecho de que Siria no estuviera involucrada en el acuerdo de París no fue una sorpresa, aunque cabe señalar que otros países aislados (Corea del Norte) o en estado de conflicto (Iraq, Yemen) pudieron firmar el acuerdo. Sin embargo, hubo críticas a la firme postura de Nicaragua en ese momento, con algunos preocupados de que sus planteamientos pudieran influir en otros países en vías de desarrollo.

Según el diario The Guardian, el entonces secretario de Estado John F. Kerry y el presidente cubano Raúl Castro llamaron a Ortega en diciembre de 2015, instando que Oquist no pronunciara un discurso denunciando el Acuerdo hasta después que este fuese aprobado. El hecho de que Oquist se abstuviera de pronunciarse fue una indicación de que Nicaragua no tenía intención de socavar el Acuerdo, aunque no estuviera de acuerdo con el mismo.

Finalmente, los representantes de casi todos los países firmaron el Acuerdo el 22 de abril de 2016. Uzbekistán, el último país en firmar el Acuerdo, lo hizo un año después. (El gobierno de Obama, sin embargo, evitó reconocer el Acuerdo de París como un tratado, para evitar la batalla por la ratificación en el Senado que obstaculizó el Protocolo de Kyoto).

Nicaragua es particularmente vulnerable al cambio climático. Según el Índice Global de Riesgo Climático de 2017, Nicaragua es la cuarta nación de mayor riesgo en el mundo debido al cambio climático, detrás de Honduras, Birmania y Haití. Siria no está incluida en el índice debido al problema de recopilar datos durante el conflicto en ese país. Sin embargo, las sequías potencialmente causadas por el cambio climático se citan comúnmente como un factor que llevó a la guerra en el país, aunque hay un debate significativo sobre esta teoría.

Nicaragua rechazó el Acuerdo de París porque creía que el Acuerdo era demasiado débil. Siria no participó en las negociaciones mientras el país estaba en guerra. Estados Unidos pronto podría unirse a estas dos naciones en no ser parte del Acuerdo de París, pero sus razones serán muy diferentes.